

EL COMBATE

C. N. T. CARTELERA DE GUERRA - SEGUNDA COLUMNA F. A. I.

Año I - Caspe, 11 de octubre de 1936 - Núm. 14

La independencia marroquí

Muy pocas cosas se saben de la actual situación de la vida en Marruecos. Las «charlas radiables del Teniente Coronel X» no han puesto, hasta ahora, ninguna claridad en el asunto. Son tan disparatadas y tan absurdas como las de Queipito. En el diccionario hay una palabra que sintetiza ese estado especial de los oradores fascistas: nefelibato. El pueblo, mucho más contundente en sus expresiones, la substituiría por el clásico «estar en las nubes».

La España aventurera y decadente que se lanzó a la conquista de Marruecos, sacrificando las vidas de millares y millares de campesinos y obreros hermanos,

ha rematado su obra con la intentona del 19 de julio. Primero arrancó a los hijos españoles de los regazos de sus madres españolas, para lanzarlos en una lucha a muerte por la conquista de unos pedazos de tierra exóticos. Hoy arranca a los hijos de Marruecos de los regazos de sus madres moras para conquistar trozos de nuestro propio suelo.

Mientras en la calle de La Luneta, de Tetuán, los oficiales fascistas contenían sus ansias de dominio embriagándose, el moro fumaba su pipa de «kiff», contemplando la dulce agonía del crepúsculo sobre los senos de la noche marroquí. Bebía en silencio su té, absorta el alma en la música maravi-

llosa de su tierra de poetas y en aquel paisaje suyo que le habían arrebatado.

Pero en el espíritu de todos los árabes ha existido siempre un deseo incontenible de independencia. El moro ama el alma de sus viejas casas y de su cielo con un sentimiento hondo. Tiene la religión de sus campos, de sus piedras y de su raza.

Son muchas las veces que se ha visto partir una bandera del tercio en dirección a una cábila. Al día próximo, la prensa, cobarde, callaba. Mas, en un monte cualquiera, los campesinos autónomos habían escrito con sangre sus deseos de independencia. Ellos son los que reconquistarán ahora, en este momento de decisiones viriles, la libertad de su pueblo.

Trayectoria de Paul Muni

En un pueblecito judío de La Galitzia, en donde a fines del siglo pasado imperaba el terrible yugo y la opresión de los austriacos y cosacos, numerosas familias huían hacia lugares donde los infamantes castigos no llegaran a ellos. Una familia llamada Wiesenfreund se instaló en Lwow, y allí nació su hijo Paul.

Al cabo de algunos años, como los padres de Muni se hallaban en la completa miseria, decidieron trasladarse a América en busca de más amplios horizontes.

El padre del pequeño Paul era actor, y según tradición de la familia, a los doce años, Paul fué iniciado en la carrera artística dentro del ambiente que se hallaba, un ambiente pobre y mísero, donde todos los artistas desempeñaban varios papeles.

En el año 1926, por primera vez, Paul apareció en Broadway en una revista titulada «Los otros americanos». Nueva York, al estrenarse la obra descubrió en él un gran actor, éste era Paul Muni (Wiesenfreund).

Sus éxitos iban unos tras otros, y Hollywood captó para sí el talento de Wiesenfreund.

Paul tiene un sentimiento humano nacido de los sufrimientos y represiones vividos por él mismo; esto le hace encarnar con tal naturaleza los papeles vibrantes y sentidos que interpreta.

La realización de «Soy un fugitivo», donde la psicología del papel que repre-

senta está adaptada a su temperamento intelectual, es perfecto. Además, no podemos olvidar «Barreras infranqueables», «Scarface»...

La producción «El infierno negro» fué censurada en Norteamérica, porque en ella se encerraba un sentimiento social que a la burguesía no le interesaba exponer.

Paul Muni, hombre sencillo, humano, buscó refugio en la soledad de su rancho, situado a unos treinta kilómetros de Hollywood, donde sus únicos amigos los componen su mujer, sus libros y la música.

H. P.

Sector Sur - Ebro

Nuestra artillería ha bombardeado durante la mañana de ayer a Belchite.

Nuestra aviación efectuó varios reconocimientos sobre Hornillo, bombardeando algunos de los pueblos cercanos.

Sector Bujaraloz

En el sector Farlete-Perdiguera se ha librado un combate, en el cual nuestras fuerzas han demostrado, una vez más, su alto valor en la lucha.

A las seis de la mañana, una columna facciosa atacó nuestras líneas por la sierra Alcubierre, entre Farlete y Perdiguera, nuestras fuerzas se colocaron estratégicamente dejando al descubierto las líneas avanzadas. Cuando el enemigo se acercaba a nuestras líneas, se abrió un nutridísimo fuego, seguido de un avance magistral, que no pudiendo resistir los facciosos, emprendieron una rápida retirada, abandonando gran cantidad de armamento, municiones y unos cien muertos. Nuestras fuerzas han hecho 170 prisioneros.

La Voz del Miliciano

AL PUEBLO PROLETARIO

España, desde el día 19 de julio renace a un nuevo ambiente: no hay que recordar fechas, pero sí hacer saber que los trabajadores en masa, al conocer la noticia del levantamiento de las huestes infames de los generales degenerados, se levantaron como un solo hombre para aplastar a esa gente que desde hace muchos años nos tenían bajo su yugo explotador y vil.

La clase trabajadora, al levantarse contra el fascio, no miró si iba con compañeros de una tendencia política o sindical o de otra, sino con el grito en los labios de ¡compañeros uníos! se lanzaron a las barricadas a aplastar con saña, arrojo y coraje al verdugo del proletariado.

Nosotros, los compañeros que estamos en los frentes de lucha, seguiremos luchando como en el primer día hasta el total aplastamiento de esa clase, tan odiosa de nosotros.

Todavía quedan en la Península focos de rebeldes, pero estamos completamente seguros que los venceremos, pues la Historia y el ardor de los compañeros que luchan en la vanguardia y en la retaguardia, son garantía de nuestro triunfo.

Cuando en España se haya restablecido la calma, los milicianos volverán a sus trabajos, y entonces viviremos en una era de trabajo y prosperidad, y se volverá a vivir una época nueva, jamás conocida por la clase trabajadora.

No cabe duda, que la juventud proletaria que luchamos en pro de la cultura y del bienestar venceremos.

Luís Vicente Martín.

Sástago.

Nuestra actividad en los frentes de lucha

ANTE LAS VIOLACIONES DE LA NEUTRALIDAD, LA CONFERENCIA LABORISTA PIDE A LOS GOBIERNOS FRANCÉS Y BRITÁNICO QUE TOMEN INMEDIATAMENTE MEDIDAS PARA QUE EL GOBIERNO ESPAÑOL SE PROCURE ARMAS

Madrid, 10. — Las noticias aseguran que el Congreso de la Paz pide la aplicación del artículo 8 del Pacto que establece el derecho de un Gobierno legítimo a ser suministrado de todo el material de guerra que crea necesario.

Frente de Huesca

Continúa la presión de nuestras fuerzas sobre la capital de Huesca, estrechando cada vez más el campo de acción rebelde. Se han registrado varios duelos de artillería. La aviación bombardea intensamente la capital, especialmente los edificios en que existen concentraciones de fuerzas.

Frente Sur

Tranquilidad en todo este frente, habiendo sólo que señalar algunos vuelos de reconocimiento realizados por nuestros aviadores.

Frente Centro

(Noticias comunicadas desde Madrid a las 11 de la noche).

Nuestra aviación efectuó reconocimientos en la zona de Peñalara castigando al enemigo.

Los demás frentes sin novedad.

Frente Norte y Noroeste

En Oviedo, las tropas leales se encuentran luchando en las calles, los fascistas comienzan a desmoralizarse por el ataque acertado de nuestros bravos milicianos.

Declaraciones del gobernador de Santander

El gobernador de Santander, Juan Ruiz, ha hecho a un redactor las siguientes declaraciones:

«Podéis ver, por vuestros propios ojos, que la normalidad es absoluta. Hace tres semanas hubierais encontrado a buen número de milicianos por las calles, pero ahora hemos enviado 6.000 hombres al frente. Hemos recibido importantes refuerzos en armas: 25.000 fusiles, 3.000 ametralladoras, 20.000 granadas, 20.000.000 cartuchos, que fueron repartidos entre los defensores de Vizcaya, los de Asturias y los nuestros. Muy pronto tendremos 8.000 hombres disponibles que enviaremos como refuerzo a Bilbao.

En el Rif se inicia la tempestad sobre los militares desleales

Los cabileños marroquíes se sublevan cada día más contra los generales traidores. No se trata de simples manifestaciones ni de chispazos de rebelión, ya que los moros se extienden de unas regiones a otras, y dominan zonas tomadas a los facciosos.

Desde el Rif se extendieron por Targuist, hacia la región de Xauen-Gomara, ocupando el monte de Ketama, desde donde continúan hostilizando a las fuerzas facciosas.

En el poblado de Melusa, situado a escasos kilómetros de Tanger, los facciosos tenían una fortificación, desde la que se domina perfectamente la costa, pudiéndose desde ella cañonear a los barcos que intentan aproximarse. Era una de las más fortificadas de los insurgentes. Melusa ha sido tomada por los cabileños de Anyera.

Los trabajadores franceses a nuestro lado

Ha salido por carretera con dirección a España, la ambulancia sanitaria que la Cámara sindical de empleados de la región parisienne ofrece al pueblo español que lucha por su libertad.

A despedir la ambulancia, y al personal que marcha a España, han acudido gran número de trabajadores, quienes han dado grandes vivas a España libre.

La actividad de los compañeros de Espectáculos Públicos

Ayer se representó en el «Cine Goya» la cinta «Soy un fugitivo», interpretada por Paul Muni, cuya crítica publicaremos en el próximo número. Ensalzamos una vez más la labor de los compañeros del Sindicato de Espectáculos Públicos.

El cerco de Oviedo

San Juan de Luz, 10.

Se han recibido noticias de Santander, anunciando que los incasantes bombardeos que está siendo objeto Oviedo, han dejado ya casi desmantelado todo el barrio industrial.

Los rebeldes intentaron enviar desde Galicia una columna que socorriera a las fuerzas sitiadas en Oviedo, pero la vigorosísima presión que sobre ella ejercieron los mineros, les obligaron a replegarse a más de 20 kilómetros de Trubia, que se halla defendida formidablemente por los milicianos del Frente Popular.

Nuestras fuerzas han ocupado Mataporquera, en la carretera de Palencia, Alto Belambos, en la de Burgos, y las alturas de Los Tomos.

El fracaso total de la economía fascista ha llegado

Roma, 10.

Debido al intenso malestar que viene registrándose en el interior del país desde hace algunos meses, el Gobierno italiano ha procedido a estructurar un plan de reajuste en la administración civil.

No siendo suficiente las medidas hasta ahora adoptadas se va a un gran cambio en los altos mandos fascistas para poder controlar mejor la administración del Estado que, según parece, causarán sensación.

Una de ellas, es que el conde Ciano asumirá muy en breve las funciones de primer ministro; el secretario del partido fascista será al mismo tiempo ministro del Interior.

Lucha contra el fascismo en Portugal

En la vecina república el movimiento revolucionario se va extendiendo por todo el país, viviéndose en Lisboa en una atmósfera de agitación y llena de aprensión.

La situación de obreros y campesinos en el terreno fascista es lamentable.

Notas varias y de la lucha vista en el exterior

CÓMO SE DESARROLLÓ LA BATALLA DE FARLETE Y PERDIGUERA

El día 8, en las posiciones de Perdiguera y Farlete, se libró una dura batalla en la que nuestras milicias derrotaron contundentemente a los facciosos.

Antes de iniciarse el ataque, la aviación fascista había llevado a cabo un fuerte bombardeo a nuestras posiciones. Los rebeldes, pues, se lanzaron al ataque protegidos por la aviación y la artillería que no cesaba de bombardear. Intervino en el combate la caballería rebelde, formando un importante cuerpo de ejército, provisto de abundante material de guerra.

Su intento era cortar el cerco formado por las Milicias, obligándolas a un movimiento de protección a la retaguardia.

La embestida fué tremenda, pero nuestras fuerzas la contuvieron bravamente. Sin embargo, cuando el enemigo estuvo a poca distancia, Durruti, que se encontraba en primera línea, ordenó romper el fuego.

Los nidos de ametralladoras vomitaron sobre los fascistas una lluvia de plomo, comenzando a caer jinetes en número crecido. Los caballos, enloquecidos, retrocedieron, lanzándose contra los mismos rebeldes, causándoles bajas, recogiendo después a varios con el cráneo destrozado por efecto de la acometida de los animales, lo que nos permitió a nosotros ocupar mejores posiciones.

Ya a media mañana, los rebeldes iniciaron otra carga. Fué la última y la más brutal: infantería, caballería, artillería y aviación, los movilizaron para romper nuestras líneas. Más de 10.000 hombres actuaban desesperadamente para romper el cerco.

El ataque, sostenido arrojadamente por nuestras Milicias, duró cerca de una hora, con una intensidad hasta ahora desconocida, llagándose al cuerpo a cuerpo. Al aparecer en el cielo los aparatos «Alas rojas», prodújose en las filas rebeldes un verdadero pánico.

Las Milicias hicieron más de 200 prisioneros.

La situación desesperada de la Italia fascista, anuncia la bancarrota total del fascismo internacional

Roma, 10.

Desde el día 6 de Octubre, el Banco de Italia vuelve a ser comprador de oro después de la alineación de la lira, al tipo de 21,381 liras por kilo, en lugar de 15,000 que valía anteriormente.

Disciplina militar y militarismo

Publicamos este trabajo, del que es autor un militante del grupo extranjero de La Zaida, porque es nuestro deseo dar a conocer todas las opiniones, pero advertimos que no nos hacemos solidarios con algunas de las ideas vertidas en los trabajos de colaboración espontánea.

Toda disciplina que no está impuesta por la ambición de unos patronos, dueños y militaristas, surge de una necesidad concreta.

Cuando unos obreros, mecánicos y técnicos están reunidos para construir una máquina, este fin exige que cada uno esté sometido en adelante a las necesidades de este trabajo; está limitado de cierto modo en su libertad personal en el tiempo que dure la realización de esta obra. Porque no puede dejar el trabajo que le conviene, al tiempo que le plazca, sino al momento que se necesita la pieza labrada de él, debe estar a la disposición y debe estar hecho con el menor tiempo. Esta disciplina ya la conoce cada uno y se la ha admitido sin pensar ni discutir. La necesidad de tal disciplina es siempre evidente, y aún más si la obra es complicada, lo que exige más organización y preparación y, en consecuencia, más sumisión a las necesidades de su realización.

El fin por el cual estamos reunidos aquí, es aplastar el fascismo.

En los primeros días de la lucha en las calles de Barcelona no hubo necesidad de disciplina ni táctica. Se vió un grupo de fascistas parapetados en una casa, una ametralladora defendida por oficiales fascistas. No hubo más que ir adelante, luchar y extinguirlos.

Aquí, en el frente, nos encontramos delante de un enemigo que se ha fortificado en una línea extensa y amplia. No basta ver al fascio y atacarle. Hay que distribuir los milicianos, preparar las municiones, etc., de manera que el ataque final resulta una obra con detalles, son muchas partes que se mueven en el conjunto, complicada como la máquina de la cual hablé.

En consecuencia, hay que canalizar este afán original de lucha, hay que limitar las intenciones personales para conducir todas estas fuerzas sueltas al deber que a cada uno convenga. Como en una gran fábrica se necesita responsabilidades en el trabajo.

Someternos a esta disciplina significa que voluntariamente nos adaptamos—para el tiempo que dure—la disciplina de esta maquinaria guerrera. Esta coincidencia de nuestra voluntad con la disciplina que exige la guerra, es la clave de nuestros ataques. Con cuanta más precisión utilicemos el instrumento de guerra, más eficaz será nuestro empuje.

Esta es la diferencia esencial entre aquellos militaristas, fascistas y falangistas y nosotros, pues ellos imponen a la disciplina militar un fin que no está aprobado por los soldados. Cada vez que quieren poner en marcha la máquina, lo deben hacer con mentiras y engaños. En esto radica la desmoralización. Ellos no tienen una moral que empuje la disciplina, sino una mala intención de sus jefes.

Con esta fuerza moral que tenemos, adaptada a la disciplina que exige en el momento nuestra función guerrera, seremos capaces de ganar todos los ataques. Una vez la guerra terminada, no hace falta más disciplina militar porque ésta termina con el fin logrado.

W. D.

EL COMBATE

C. N. T. CARTELERA DE GUERRA - SEGUNDA COLUMNA F. A. I.

Año I

Caspe, 11 de octubre de 1936

Núm. 14

Una vez más:
ARMAS y LIBROS para el
FRENTE

II. (Continuación del número anterior)

Nuestra economía porque la mujer en el frente consume como un hombre y no rinde lo que él, mientras que en la retaguardia es un precioso medio de producción y rendimiento. ¡Y es hora de hincar los ojos previosores en nuestra economía!

Y en la guerra porque no sólo es un subvalor sino un obstáculo.

No confundamos la revolución y la guerra. Ambas cosas son diferentes. Lo que tenemos ahora es una guerra, una guerra civil dura y ensañada. La revolución es un movimiento tumultuoso, callejero, desordenado y desenfrenado. En cambio la guerra es una actividad sumamente organizada, estudiada, prevista y totalmente encarrilada por los raíles de la disciplina. En principio aquella agitación extemporánea, pero certera, era revolución; después ya esa agitación se ha metamorfoseado en actividad serena y organizada, y aquella revolución es hoy una guerra. Y decimos esto porque admitimos que la mujer sea útil en la revolución. Y es que la tensión espiritual de aquellos días agitados es lo bastante para mantenerla en tiro y la lucha es más encerrada; si se quiere más cruel, más terrible, pero no exige el despliegue de energías y fuerzas que exige la guerra. La guerra, y sobre todo en nuestros frentes, es muy lenta, infinitamente más lenta que la revuelta popular. Tiene ya todos los caracteres de una vida sistemática, de una vida que se hace normal, exenta de excitaciones capaces de tensionar los medios y de agitar el ánimo. El organismo en tensión suplente muchas veces las deficiencias innatas, pero en tensión no puede permanecer por mucho tiempo. El habitamiento de la guerra, del guerrero, acaba por mermar y hasta imposibilitar ese estado excepcional de tensión. Y es por eso que ni este recurso nos queda para aceptar a la mujer en la batalla.

La mujer no sería obstáculo tan grande si no fuera un imán que absorbe fuerzas valiosas que se desperdician en su debilidad. Hay que decir la verdad. Queramos o no, el hombre, obligado por el vicio o la virtud de la galantería, —porque aquí es vicio y en otras partes es virtud, se retarda a veces a la mujer se ha retardado, y de todos sus impulsos naturales que solo desplegaría por completo, gran parte de ellos son absorbidos para ayudar a la mujer o distraídos porque la atención hacia ella los suplanta. Eso en la batalla. Pero, ¿y en las actividades que impone la guerra en períodos de tregua? Aquí sí que es un verdadero obstáculo. No nos ha mostrado la experiencia todavía, ningún caso en contra. Y estamos seguros que la expe-

LA MUJER ANTE LA GUERRA

riencia nos ha enseñado los mejores casos. Y es que es inevitable.

Nosotros no damos la culpa a la mujer. Ni al hombre. Es muy natural que tanto la una como el otro, al encontrarse rindan un magnífico

La voz del miliciano

La primera bandera

Cual cándida paloma, me remonté por los aires, una de las mañanas calurosas de agosto.

Fuí recorriendo poblados y poblados y en las cúspides de las torres más altas vi ondear una bandera rojinegra, por ella sabía que si mis alas flaqueaban podía descender a descansar, que si mis pulmones pedían aliento, podía bajar a buscar aire, aire puro, aire pregnado de «Libertad». ¿Qué tónico más reconstituyente que éste puede encontrar el ser humano?...

Por la bandera sabía que unos hombres generosos y buenos, habían libertado a un pueblo, y derrotado y humillado a una hiena sanguinaria: el fascismo, trocando aquel ambiente podrido y déspota con el de generosidad mas grande.

Luchad, bravos milicianos, vosotros los primeros que clavasteis la bandera roja y negra, no os importe que la cambien con los colores más vivos de otra, no os importe que vuestros gestos magníficos sean esca moteados por hábiles prestigitadores; no os importen detalles ínfimos y que otra la gloria se lleve, vosotros no la claváis para que os llenen de laureles y de loor: vosotros lo hacéis porque no tenéis otra a mano, porque la lleváis con vosotros mismos, porque lo que simboliza ha nacido de vuestras propias venas, porque lleváis en ellas sangre roja y negra.

Y bien, pueden arrancar el trozo de tela que flota radiante sobre un peñazco. Pero... ¿Quién podrá arrancar la sangre que quedó en aquellas piedras? ¿Quién?... Nadie.

¡Ni banderas, ni colores! ¡Hombres, hombres y hombres que sientan la libertad cien por cien dentro de su conciencia de hombres libres! ¡Esto es lo que hace falta!

La Zaida.

Alfredo ALCÁ CER.

tiempo y una no menos magnífica cantidad de energías para sí. Y como queda dicho, estamos en tiempos de ahorrar. No podemos distraer fuerzas. Eso es obra aniquiladora. Todas esas energías y en ese tiempo perdido, en cuanto no haya el imán-mujer que las absorba se encauzarán provechosamente. Hasta ahora nos hemos referido tan sólo a las mujeres que se mantienen en su puesto con moral y con dignidad; no a las mujeres que son un nido de litigios y un vivero de rencillas, amén de no ser nada de provecho para la guerra, como hay que pululan por los frentes. Arrancar a éstas de raíz y cuanto antes, es una obra antifascista, eminentemente antifascista.

Habríamos de taparnos los oídos a la elocuencia de la historia y cerrar los ojos ante el panorama de las experiencias para admitir a la mujer guerrera. Porque, ¿en qué guerra sabemos que hayan tomado parte activa las mujeres? ¿En qué ejército se han incluido?

Han habido mujeres revolucionarias, pero no guerreras. La guerra no es para la mujer. Puede haber excepciones, pero no puede hablarse de excepciones. Como tampoco puede obrarse excepcionalmente.

No hagáis demasiado caso de la eficacia que pueden tener esas muchachas con fusil que vienen retratadas en los rotativos. De seguro que si han dado algún paso, hacia adelante, se han estancado y se hallan en su posición no muy seguras de sí mismas o sin la eficacia necesaria. Y aun esto lo concedemos en un terreno excepcional.

Este problema que planteamos hoy tendrá su máxima algidez en el caso de que quedase sistematizada nuestra organización de Milicias. Esta sistematización ha de tener como los va teniendo, sobre todo orgánicamente, no moralmente, los caracteres de un ejército. Entonces, a nuestro parecer, será llegada la hora de prefijar ciertas condiciones físicas, no tan severas ni remiradas como en los ejércitos, pero sí atendiendo a las más esenciales necesidades que nuestras Milicias persiguen. ¿Se entiende bien esto? Y entonces por tanto habría que determinar decididamente la no aceptación de la mujer en las Milicias por su inadaptación naturalísima.

Este a nuestro juicio es un problema que urge resolver. Sabemos de la delicadeza del problema; pero sabemos también de su importancia.

No es hora ya de seguir la vía que nos muestre una bandera de tópicos, sino de conducirnos por un camino descubierto alforbrado de realidades.

La Zaida.

Francisco Carrasquer.

AVISO

El que conozca el paradero del miliciano Pablo Tomey Liarte, quien llegado de Tardienta, procedente de Zaragoza, el día 17 de agosto y se alistó en las Milicias, sin que desde tal momento su padre también miliciano, que se halla en Caspe, haya tenido noticias suyas, lo comunique a EL COMBATE.

EL BURLADOR DE SEVILLA

Un momento Queipo de Llano se puso grave. Fué al hablar de las sentencias del Tribunal Popular contra los militares sublevados. Acumuló los dictámenes y luego añadió: «Después de todo me evitan a mí el tener que fusilarlos por cobardes». El jay de los vencidos! se cumple esta vez con escarnio. Los militares a los que venció el pueblo barcelonés, no hallan disculpa en ese general que no se ha movido de Sevilla. (De «El Día Gráfico»)

Ayuntamiento de Madrid